



Año 1965. Enrique Morente, muy joven, en el escenario de la Cátedra la mañana de su actuación; con Juan de la Plata (en el centro) y el flamencólogo madrileño José Blas Vega

MIS RECUERDOS DE ENRIQUE MORENTE

JUAN DE LA PLATA
CÁTEDRA DE FLAMENCOLOGÍA

Debió ser a principio de la década de los años sesenta, cuando encontrándome, como jurado, en un concurso de cante flamenco, que se celebraba en Fuengirola, me lo presentó una noche, en el paseo del pueblo, la maestra de baile Teresa Martínez de la Peña.

Enrique Morente, al que no conocía, tendría entonces unos veinte años, y me causó una magnífica impresión, como persona, a la que encontré bastante educada. Tres años después, en 1965, lo traería a Jerez a cantar en el Teatro Villamarta, en un festival que hizo la Cátedra de Flamencología para conmemorar el centenario del cantaor jerezano don Antonio Chacón, en el que también actuarían Terremoto, La Paquera, José Menese y la bailaora Rosa Durán, entre otros artistas.

En 1967, su disco con los cantes chaconianos, obtendría una mención especial en los premios de la Cátedra. Y en 1972 le concedimos el Premio Nacional de Cante, ofreciendo un recital, presentado por nuestro compañero el flamencólogo Manuel Ríos Ruiz y acompañado la guitarra por Manolo Sanlúcar. Ese galardón y otras distinciones le llevarían a cantar en la UNESCO. El nombre de Enrique Morente estaba ya más que consolidado como cantaor de flamenco y, lo mismo que en España y el resto de Europa, América toda, de norte a sur, se rendiría a su arte.

Recuerdo que el recital de Enrique, organizado por la Cátedra de Flamencología, en 1972, lo celebramos en el Colegio Menor de la Juventud y, esa misma noche, para celebrar el grandioso éxito de Enrique., nos fuimos a cenar a la antigua Venta de los Negros, viniendo también con nosotros el cantaor local Juan Romero Pantoja "El Guapo" que agasajó a Morente con toda una selecta antología de fandangos que maravilló a éste. Enrique era un enamorado de todos los cantes, especialmente de los de la escuela del jerezano Chacón, aprendidos de su relación con los viejos maestros Pepe el de la Matrona y Bernardo de los Lobitos.

Enrique Morente Cotelo, fallecido en Madrid, el 13 de diciembre de 2010, cuando tan solo le faltaba apenas una semana para cumplir 68 años de edad, estaba desde hacía mucho tiempo embarcado en la búsqueda de nuevos experimentos artísticos, para tratar de modernizar su cante, actualizándolo con un estilo propio; hasta llegar a conseguir numerosos éxitos y la más alta calificación de la crítica, a través de sus discos y de las actuaciones que venía realizando últimamente.



Aunque seguía de cerca toda su trayectoria artística y, últimamente, su mortal enfermedad, hasta el terrible desenlace de la misma, hacía años que no nos veíamos. Tal vez la última vez fuera en Sevilla, cuando le dieron el premio Compás del Cante, en el Hotel Alfonso XIII, al que yo acudí como jurado, y en cuya cena compartimos la misma mesa donde, además, estaba de especial invitada la célebre tonadillera Imperio Argentina .

Descanse en paz el viejo y querido amigo, que en vida fuera tan buen artista, como mejor persona. Su recuerdo ha quedado para siempre, entre los buenos aficionados que no le olvidan.



Enrique Morente con el jurado que le otorgó el premio Compás del Cante en el hotel Alfonso XIII de Sevilla. De izquierda a derecha: Juan de la Plata, Manolo Bohorquez, J. M. Caballero Bonald, el cantaor "Fosforito" y Emilio Jiménez Díaz.



Toni El Pelao y la Uchi con Juan de la Plata



Paco Sánchez recibiendo su premio de manos de Juan Salido



La directora del CAF entregando su premio a Manolo Marín



Emilio Jiménez Díaz entrega su trofeo a Manolo Bohórquez



La directora del Agencia Andaluza del Flamenco, María de los Ángeles Carrasco con Diego Clavel Premio a la Maestría